

PLEGARIA

Contemplación

Busca su rostro vivo.
No quieras maquillajes
ni cuadros endulzados
ni prédicas marchitas.

Contéplalo, contéplalo,
directamente, con tus propios ojos,
como se mira el cuadro preferido.

¿Lo ves tumbado lamentándose
después de la sorpresa de su pueblo Nazaret?
¿Lo ves acaso vacilante al pedir a sus discípulos
que enciendan sus farolas
y se aprieten los cinchos?

Contéplalo cantándoles pobreza,
más pobreza,
ligeros de equipaje para el apostolado.

Y asumirá mayores riesgos todavía,
mandándolos por vez primera
a dar la Buena Nueva, su mensaje querido.

Su frente no se ha oscurecido;
su corazón no se ha achicado
ni se ha extraviado su mirada.

- Señor, ¿a ti no te sacuden los fracasos?
- No me detengo en mis disgustos.
Respiro en los pulmones de mi Padre
y como el hambre de los pobres.

Patxi Loidi

